

5º en PASCUA (A-5) ¿Es la necesidad de Dios nuestra invención o no?

Hay un dicho: “La necesidad es la madre de la invención.” Lo vemos hoy en la 1ª lectura, cuando los apóstoles instituyen el diaconado permanente. Noten que nació de la necesidad de alimentar, y de la necesidad de los apóstoles de no distraerse con otros ministerios.

¿Han pensado acerca de liderazgo? Buenos líderes investigan las necesidades de su pueblo antes de comenzar su trabajo para reconocer lo que se tiene que hacer. Jesús no solo nos llama sino que entrena para que hagamos lo que él. Dijo, “El que cree en mi hará lo que hago.” Básicamente significa que para reconocerse como fieles de Cristo, hay que hacer lo que él hizo y vivir como él vivió. Hay que buscar las necesidades 1º y luego nuestros hechos darán testimonio de la llamada.

Pues, si queremos dejar huellas que hemos vivido, entonces hay que vivir y actuar como Jesús. El defendió al indefenso, y alimentó al hambriento por comida, esperanza o amor. El vistió al desnudo, al quien la sociedad quitó su dignidad, y al pecador le hizo saber que estaba perdonado. Oró por sus enemigos, “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.” Confortó al afligido y afligió al comfortable.

¿Cómo sabemos que nuestras obras dan testimonio que somos cristianos? En Gálatas 5 encontrarán los frutos de vivir y obrar en el Espíritu Santo, quien recibimos en el bautismo. Dice: “Los frutos del Espíritu son la caridad, paz, gozo, paciencia, comprensión, bondad, y control de sí. Nuestras obras darán testimonio de esto o no. Si no somos más bondadosos, amorosos, gozosos, comprensivos, y en control de sí, entonces no estamos cooperando con el Espíritu que tenemos dentro.

Para ser más práctico, Dios nos llama porque nos necesita ser sus manos en el servicio de los necesitados del mundo. Tal vez Dios nos está llamando al diaconado. Tal vez, nos llama a ser maestro, entrenador, mentor o voluntario en la dispensa o en la Misa misma. Tal vez nos

llama a ser catequista, educando a nuestros hijos en el estudio de su fe al prepararse para los sacramentos. O tal vez nos llama a involucrarnos en la Justicia Social, que da servicio directo a los pobres, o aboga por ellos, o los empoderiza a dejar su pobreza al lado. Si hacemos esto porque Jesús lo pide, porque nos necesita su iglesia, nuestras obras darán testimonio de nuestra fe.

El evangelio aprueba nuestra Declaración Misionera. Comenzamos la misa recitándola: “Descubrimos el amor de Dios por medio de la alabanza, la oración, el estudio y buenas obras.” Sin buenas obras no estamos viviendo la misión de Cristo ni de la parroquia. Aquí estamos alabando a Dios y orando juntos. Los invitamos a participar en el RICA, o en el estudio de la biblia, o en el programa GIFT, o como miembro del equipo del RICA o de la catequesis. Ofrecemos varios programas y retiros para podernos prepararnos para Buenas Obras, que es lo que da evidencia en el que creemos, Jesucristo, que es el Camino, la Verdad y nuestra vida.

Que pidámosle a Dios por la gracia de poner en práctica nuestra fe, en modo de dar testimonio. Que vivamos como Cristo, y así llegar ante el Padre, para que nos reporte lo que haya recordado: las buenas obras que hicimos en su nombre al mundo.